

# Transformación (con) ciencia educativa. Nuestras voces. Nuestras acciones. Viernes 8 de abril del 2016. Centro Cultural Villahermosa

**E**n la oportunidad de la presentación de la revista *Transformación (con)ciencia educativa. Nuestras voces. Nuestras acciones*, medio de divulgación que hoy nos convoca, me permito felicitar a la Secretaría de Educación de Tabasco y en particular a la Subsecretaría de Educación Media y Superior, importantes áreas de servicio en nuestra entidad, que diariamente en su dinámica “transforman” con acciones significativas, a propósito de la palabra inicial del título de esta representativa revista.

Por ello, a nombre del Dr. José Manuel Piña Gutiérrez, Rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, y del mío propio, dirijo una sincera felicitación de acompañamiento colaborativo para el Secretario de Educación Tabasco, Mtro. Víctor Manuel López Cruz y para el Mtro. Emilio de Ygartua y Monteverde, Subsecretario de Educación Media y Superior; sepan ustedes que nuestra Casa de Estudios, siempre será un bastión de trabajo educativo en las acciones que lidere la SETAB.



\*El ingeniero Miguel Ángel Ruiz Magdonel es Director de Difusión y Extensión de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Poeta y ensayista, es autor de “Circaria: una poesía después de Pellicer, Gorostiza y Becerra” publicado en 1998 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Fondo Editorial Tierra Adentro; 179), y del poemario “Las ordalías del verbo” coeditado en 2007 por la UJAT y ediciones Monte Carmelo (Villahermosa, Tabasco)

Sin duda, posee una gran relevancia social que esta revista constituya una publicación periódica de la Coordinadora de Escuelas Normales, del Instituto de Educación Superior del Magisterio (IESMA) y de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 271. A todas estas esferas de notable pensamiento y formación para Tabasco, nuestro reconocimiento y atención porque el medio de las revistas sigue siendo algo raro en nuestra entidad; no obstante que todos vivimos tiempos desbordados de sobreinformación, la revista como formato sigue siendo poco común en Tabasco. Así que *Transformación (con)cien- cia educativa. Nuestras voces. Nuestras accio- nes*, en sí misma como publicación significa un acierto de importantes alcances para la formación del magisterio y de las nuevas generaciones de tabasqueños.

Toda revista es un medio que permite el registro de la memoria; y la que hoy nos convoca, asegura convertirse en una fuente de consulta para investigadores y estudiosos de la educación en el estado, la región y el país. Más de uno habremos de coincidir en que uno de nuestros más graves problemas como humanidad y mexicanos es que la memoria se pierde, porque los registros desaparecen o porque nunca existió la iniciativa de crear documentos que den cuenta del transcurrir histórico.

Una revista de divulgación como la que hoy tengo el privilegio de comentar, representa un foro para quienes conforman la comunidad que todos los días aporta a la educación en el sureste de México. Los medios de expresión especializados no siempre son tan accesibles, primero porque -como decíamos-, no son muchos, segundo porque la distribución de publicaciones tiene su propia complejidad y dificultad; tercero por los criterios editoriales arbitrados o rigurosos ante los cuales sólo es posible publicar si hay garantía de calidad y, una última barrera tiene que ver con los costos, pues a veces hay que pagar para publicar y también hay que pagar para leer.

Por otro lado, decir que la publicación de una revista representa una oportunidad para fortalecer la identidad de quienes conforman las instancias, institutos, escuelas, así como to-

dos y cada uno de los grupos que coinciden en el común denominador de la educación como disciplina que se relaciona con otras ciencias. Por ejemplo, el hecho de que algunos lectores se enteren que publicó alguien de su misma escuela, aquel hallazgo puede significar un motivo de orgullo compartido, una motivación que se extiende y un deseo de llevar en alto el nombre de tal o cual institución, academia o claustro.

Tener en las manos una revista impresa, nunca dejará de provocar una emoción especial, es algo así como el privilegio de delegar en nuestras manos el derecho de acceder al conocimiento que, sin menospreciar las oportunidades que hoy ofrece la era digital, es válido y justificable sentir una valoración especial por el acceso a la información en un sentido en particular, o incluso en ambas vías. Personalmente yo me fortalezo de información tanto de los contenidos impresos en papel, como de los hipertextos. En ambos casos, aplican como dispositivos altamente motivacionales, la calidad de los contenidos y la estética de la publicación que conocemos como diseño editorial.

Me parece que si ha de existir una palabra o idea que ostente el mismo espíritu que el término educación, ese es el de publicación. Ciertamente, la educación y las publicaciones dependen del lenguaje preciso para crear mensajes, y con los mensajes estructurar discursos. En ambos casos se requiere de inteligencia para codificar, que no es otra cosa que preparar contenidos a partir del uso y orden lógico de las palabras, buscando al mismo tiempo, claridad, creatividad, precisión y profundidad. Tanto educar como publicar requieren antes de una preparación intelectual, de un equipamiento en cuanto a acumulación de experiencias se refiere, a un deseo mayúsculo por transmitir, servir, compartir, aportar, dar y ofrecer. A propósito, comparto el lema de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la SEP, muy a propósito de esta dialéctica a la que refiero: “educar para preservar la memoria de la humanidad”.

He hablado de esta comparación o analogía entre *educación y publicación*, porque precisamente quiero aludir a José Vasconcelos, en el mismo sentido a como lo dijo Daniel Cosío Vi-

llegas, “Vasconcelos personificaba entonces las aspiraciones educativas de la Revolución: reunía condiciones excepcionales para inaugurar esa era de verdadero y grandioso renacimiento espiritual de México”. Lo anterior es porque cada publicación (una revista) nueva, relacionada con nuestra realidad y nuestro México, constituye una esperanza de renacimiento espiritual, con el cual nuestro pensamiento habrá de refinarse y sin duda redundar en mejores decisiones, actuaciones y cambios sociales.

Como es sabido, Vasconcelos organizó la Secretaría de Educación en tres departamentos: uno de ellos, el de las Bibliotecas, y asimismo impulsó con gran éxito la primera Exposición del Libro en el Palacio de Minería; agotó un amplio programa de publicaciones, editó una serie de clásicos de la literatura universal, la revista *El Maestro* y el semanario *La Antorcha*, donde aprovechó la competencia de educadores extranjeros como Pedro Henríquez Ureña y Gabriela Mistral.

Los tiempos que vivimos exigen de todos los profesionales, entre ellos, los de la educación, sus experiencias, los resultados de sus investigaciones, sus perspectivas, sus valoraciones, su visión, sus nuevos conocimientos, su creatividad, sus preguntas... Y qué mejor que todo este talante se configure en líneas, en párrafos y en edificantes textos, como los que tiene trazados la Revista *Transformación (con)ciencia educativa. Nuestras voces. Nuestras acciones*. La sobreinformación nunca debe convertirse en el gigante que intimide a los creadores y a los editores, pues precisamente la suma de la calidad, la investigación y el pensamiento al servicio de los demás, representa una triada confiable, como otras triadas simbólicas que existen, para vencer la saturación, en sus diversas modalidades.

Algunas revistas nacionales ligadas a la SEP:

- *Incluyendo y Transformando*
- *Revista Mexicana de Investigación Educativa*
- *Revista Educare*

La SEP además ofrece ligas para acceder a por lo menos 16 revistas electrónicas extranjeras de gran prestigio.

En Tabasco está la Gaceta EDUCANDI y seguramente se han publicado otras, en otros tiempos y administraciones.

Valdría la pena retomar el tema de las revistas de educación, como para problematizar el asunto y convertirlo en una tesis seria de investigación, acerca de la cantidad y calidad de estos medios de divulgación que han estado al alcance de los tabasqueños, en el ámbito educativo.

Respectos al artículo titulado: **La educación artística en la escuela básica (formación de profesores)**, del LEF. Humberto Esparza Luque

La enseñanza de las artes y la cultura para los niveles básicos actualmente se encuentra alejada del reconocimiento esperado, en dirección de constituir para los alumnos un conocimiento integral. El autor del artículo considera que el aprendizaje de las artes no debe entenderse como un privilegio reservado para genios o seres excepcionales, pues demerita el fundamento vigotskyano de implementar experiencias relacionadas con el desarrollo de la creatividad, como dispositivo para la adquisición de aprendizajes significativos.

Señala que es sustancialmente importante que la educación básica reestructure sus programas de estudio a fin de garantizar una educación artística que sea en el beneficio de todos los escolares, para acercarlos a una mejor calidad de vida, tomando en cuenta que las actividades artísticas no son mera recreación, o para el relleno de horas libres, sino como una herramienta para crear un equilibrio entre las necesidades existenciales y los valores asociados a ellas. Todo en beneficio de la educación de todos los escolares.

En cuanto al trabajo que escribe la Maestra Delia Sambarino Birri, titulado: *Modelos educativos en la narrativa tabasqueña*. Tesis de posgrado

En el ámbito de los estudios académicos sobre educación, el texto de Delia representa una investigación que no busca ofrecer soluciones sino miradas; su estudio refiere a tres textos

narrativos producidos en Tabasco durante la segunda mitad del siglo pasado.

A través del estudio se describen los modelos educativos prevalecientes y las diferencias entre las narrativas en función de las épocas donde trascurrieron; aquellos trabajos exploran la mentalidad social, de la infancia, la familia y la escuela.

A partir del lenguaje como herramienta principal de los hablantes, el análisis que muestra la autora facilita la interpretación hermenéutica y sociolingüística; su investigación se asienta en el paradigma interpretativo, con la intención de que comprendamos la realidad a través de los textos. Éstos cuentan historias posteriores a 1950 y fueron publicados en la década de los ochenta del siglo pasado. Los tres ocurren en el interior de una escuela; las épocas son diferentes, también los espacios geográficos y los niveles educativos (primaria, secundaria y telesecundaria).

Los títulos de las narrativas constituyen tópicos de análisis, por ejemplo: “Un día de clases”, “Prohibido jugar en el salón de clases” y “El examen”. En definitiva, la investigación destaca por el ritmo y el ingenio para realizar observaciones, sin la necesidad de estructurar un universo entero, sino solo dar cuenta de rasgos significativos pertinentes.

Finalmente me tomaré un instante más para comentar un último artículo que atrajo mi atención: **La importancia de la belleza de la ciencia, del Dr. Luis Porter Galetar**. En el amplio mundo del desarrollo de las ciencias, pareciera que la estética de la ciencia tiene muy pocas posibilidades de estar a la par con respecto a la complejidad de la misma, pero resulta sorprendente percibir que existen descubrimientos que han sido concretados por el simple hecho de organizar los conocimientos de una manera que resulte agradable a las emociones.

El goce de la belleza ha adquirido una importancia más significativa en el mundo cotidiano, lo cual no puede dejar de lado la ciencia, pero para eso hay que apartarse de la concepción de belleza relacionada con las apariencias que apelan a los sentidos. Como señala el Doctor Porter: “belleza es todo aquello

que nos provoca una emoción placentera que surge de una multitud de puntos, encuentros, situaciones, objetos o sorpresas que nos revelan la armonía de un orden mayor, que entendemos como el todo”.

No es raro, pues, que en diversas ocasiones la ciencia ha sido influenciada por la noción de belleza en la consecución de sus hallazgos. Por ejemplo, Jorge Luis Borges se anticipa con su cuento “El jardín de los senderos que se bifurcan” (1941) a ciertas ideas científicas que emergieron después en la física cuántica.

Otro ejemplo es el Caso ADN, como el químico Linus Pauling (1901-1994) quien pudo descifrar a través de su visión creativa y asociativa, la estructura de las proteínas, como una capacidad que residía en su sensibilidad e intuición, lo que le permitió encontrar una solución, siguiendo el camino de la estética.

Las cualidades del científico entregado y apasionado son similares a las del artista que es sensible y a la vez posee una mente científica, esto porque aprendió a “pensar bien”. Dejando de lado la separación de saberes, porque aunque en algún momento de la historia de la educación la especialización del conocimiento fue un requerimiento, hoy simplemente vuelve a requerirse una formación integral, que tenga de lado el conocimiento que amalgame arte-ciencia-razón-emoción-belleza, como partes de un todo.

Como percibimos, este trabajo del Dr. Porter, es un texto privilegiado, al alcance de los lectores de esta revista que hoy presentamos-

Larga vida y entera calidad para *Transformación (con)ciencia educativa. Nuestras voces. Nuestras acciones.*

